

Problema de diarreas en lactación



>Equipo Técnico de Zoetis

DESCRIPCIÓN DE LA EXPLOTACIÓN

La granja donde surge el problema tiene un censo de 2.000 hembras en producción de lechón de 20 Kg, libre de PRRS y con buenos resultados productivos. Recientemente ha sido transformada según la normativa de Bienestar Animal. La gestación se realiza en parques con alimentación en semibox. Se abastece de nulíparas mediante autorreposición, aunque habitualmente se introducen animales de valor genético del exterior.

APARECEN LOS PROBLEMAS

A principios de este año surge en la explotación un problema generalizado de diarreas en la paridera, por el cual acudimos a la explotación.

Las lesiones microscópicas del tracto digestivo revelan el daño o "borrado" de las vellosidades en casos de infecciones

Comienzan cuando los lechones tienen entre 5 y 8 días de vida y afecta a un porcentaje superior al 30% de las camadas, presentando diarrea muy acuosa que dura de 2 a 5 días. Los lechones se muestran algo apáticos, pero el porcentaje de mortalidad sólo se eleva un 1,5%-2%. No hay ningún síntoma en lechones de transición. Revisamos todo el protocolo de manejo y profilaxis de la granja.

En ella se está vacunando a las reproductoras frente a *Escherichia coli* y *Clostridium*, aplicando dos dosis a las nulíparas, 6 y 3 semanas antes del parto, y poniendo una dosis de recuerdo a las multiparas tres semanas previas al parto. Se comprueba que coinciden los consumos de vacuna con lo estimado y que se realiza correctamente.

El manejo del parto, temperatura de las salas de paridera y placas, ventilaciones, etcétera, parece correcto.

Como posibles causas se observa un fuerte estreñimiento de las hembras desde 3 días antes del parto hasta 3 días después, debido a una fuerte restricción en el consumo de pienso y una fuerte entrada de reposición con algunas cerdas de origen externo.

Por otro lado, se ha sobrepasado el objetivo de cubriciones en los meses previos y llegan al parto mayor número de cerdas de lo esperado. Esto desemboca en una mayor rotación de las plazas de paridera, con un menor tiempo de vacío sanitario.

Se toman muestras de heces de varios lechones de 5 ó 6 camadas, animales no tratados y en fase aguda, y se envían al laboratorio para confirmar adecuadamente el diagnóstico de colibacilosis.

No se observan aparentemente más causas ni alteraciones. El resto de fases de la producción sigue con normalidad absoluta.





Como medidas a tomar se acuerda:

- Extremar las precauciones con el protocolo vacunal.
- Administrar desde la entrada a partos hasta dos o tres días tras el mismo, pienso de cerdas gestantes, sin esa fuerte restricción para paliar el problema del estreñimiento. Aplicar un antiinflamatorio (*Meloxicam* 20 mg/ml a dosis 1 ml/50 Kg de peso vivo) a las hembras que padezcan signos de mamitis/metritis/agalaxia.
- Reforzar el lavado y desinfección de las instalaciones, e intentar corregir el desequilibrio en el objetivo de cubriciones para intentar no ir tan forzados.
- En las muestras tomadas se aísla *Escherichia coli* y el antibiograma revela que es sensible a las colistina, enrofloxacin y marbofloxacin. Por ello instauramos un tratamiento a las camadas afectadas de marbofloxacin (20 mg/ml; 1ml/10 Kg de peso vivo).

LOS PROBLEMAS CONTINÚAN

Tres semanas después, los problemas no solo no han remitido, sino que las dos últimas semanas, el porcentaje de camadas con diarrea han aumentado.

Las cerdas en paridera, han dejado de estar estreñidas, sin que ello haya repercutido en contener el brote.

Los animales no responden al tratamiento antibiótico, solo parecen mejorar a una subida de temperatura de las placas y al secado de las mismas con polvo destinado para ello.

Las bajas siguen siendo contenidas por un buen manejo y extremada atención, aunque si hay bastante retraso y pérdida de peso en los animales al destete.

Durante la nueva visita, se aprecian diarreas generalizadas a la misma edad, muy líquidas y de color blanco o amarillento, así como bastantes vómitos en las camadas afectadas.

En la necropsia en general se aprecia una deshidratación severa, el intestino aparece lleno de líquido y muy distendido, con la pared algo más adelgazada de lo normal. Resulta llamativo que el mesenterio carece de vascularización. Las camadas más afectadas son, sin duda, las de las primerizas. Ante dichos hallazgos tomamos nuevamente muestras que enviamos a laboratorio de contenido intestinal en hisopos con medio de cultivo *Amies*. Se analizan varios lechones de 5 camadas.

El laboratorio detecta en todas las muestras presencia de Rotavirus y Coronavirus mediante inmunocromatografía.

Como medidas correctoras se propone:

- Favorecer el contacto con material fecal de paridera de las cerdas de reposición, especialmente las de procedencia externa.
- Continuar con el tratamiento para prevenir complicaciones bacterianas.



- Administrar en la medida de lo posible rehidratante oral a las camadas afectadas.
 - Cuidar todas las pautas de manejo.
- El problema va remitiendo progresivamente, pero se alarga en el tiempo unos tres meses más.

DISCUSIÓN DEL CASO

Se trata de un problema más habitual de lo que parece, ya que en general no suelen buscarse los virus como causa de diarrea en paridera, sin mediar brote explosivo generalizado en varias fases productivas.

En los últimos meses, a raíz de varios casos similares por toda la geografía nacional, hemos detectado cerca de una docena de casos, en donde la causa principal de la diarrea observada es aparentemente vírica o combinada. En un 30% de estos casos se revela presencia de rotavirus y coronavirus. Dichas infecciones mixtas debidas a virus están descritas en la bibliografía (Rodak et al, 2004).

Un factor importante que podría influir en la aparición de alguno de estos casos, es el sistema de manejo de las granjas a raíz de las políticas instauradas desde la Unión Europea relacionadas con el Bienestar Animal. En bastan-

tes explotaciones las nulíparas realizan la gestación en naves o parques diferentes a las múltiparas, ya que para la alimentación de gestantes sueltas, esto presenta grandes ventajas. Sin embargo, así se ve limitado el contacto de las nulíparas con los gérmenes habituales, agravándose esto si hablamos de cerdas que provienen de reposición externa. Por ello es clave incidir en una correcta adaptación de las cerdas antes de la cubrición.

Para el óptimo diagnóstico de estas patologías, se dispone de algunas técnicas como la inmunocromatografía. Actualmente y espoleado por la preocupación creciente generada por los graves problemas que han surgido en Norte América y México de Diarrea Epidémica Porcina, se dispone de la técnica PCR para su diagnóstico.

Una técnica poco empleada, y que nos puede ser también muy útil, es la realización de un estudio histológico del tracto digestivo. Las lesiones microscópicas revelan el daño o "borrado" de las vellosidades en casos de infecciones como la que hemos descrito, haciendo sospechar de una etiología no bacteriana. ●

"Una técnica poco empleada, pero que nos puede ser muy útil, es la realización de un estudio histológico del tracto digestivo del animal".